



Tlalnepantla de Baz, Edo. de México a 14 de diciembre de 2016.- En el marco de la **Clausura del Año Jubilar de la Misericordia** en la Arquidiócesis de Tlalnepantla, los Obispos Auxiliares Jorge Cuapio y Efraín Mendoza, acompañados de más de 20 sacerdotes, visitaron el Centro Penitenciario de Readaptación Social Juan Fernández Albarrán de Barrientos, Estado de México.

Los Obispos y Sacerdotes fueron recibidos por la Lic. Paula Gabriela Valdez, Directora General del C.P.R.S. y por el Lic. Eduardo Valiente Hernández, Comisionado de Seguridad Ciudadana del Estado de México quienes agradecieron a los jefes católicos su presencia y apoyo en la labor de reinserción social de los reclusos, para que al cumplir su sentencia, puedan ser recibidos de nuevo dentro de sus familias, obtengan un trabajo digno y teniendo como base una fuerte espiritualidad.

Por su parte Mons. Efraín Mendoza explicó que **la Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Tlalnepantla tiene cuatro líneas de acción con las que brinda apoyo a los reclusos y sus familias, pues ofrecen apoyo psicológico; asesorías legales con un colegio de abogados católicos; servicios espirituales como confesiones y retiros espirituales dentro del penal y con un proyecto de readaptación para reconstruir el tejido social.**

Al iniciar su recorrido por las celdas los obispos y sacerdotes se acercaban a los presos para escucharlos y brindar el sacramento de la confesión si así lo solicitaban, posteriormente se inició la misa presidida por Don Efraín Mendoza donde algunos presos participaron de forma libre y en la que se abrió una puerta santa, tallada en madera por los mismo reclusos, para que pudieran cruzarla y ganar la indulgencia plenaria.

Durante la homilía Mons. Jorge Cuapio **invitó a los presentes a recuperar la mirada limpia que permite ver a Dios** pues dijo “debemos reconocer que delante de Dios somos todos sus hijos y somos todos pecadores, pero es Cristo quien abre la puerta de la Misericordia y cada quien sabe si quiere cruzarla o no”, añadió “que el Señor nos permita ver hacia donde nos conducen las puertas que cruzamos en nuestras vidas y que Cristo los llene de esperanza, pues él mismo es la puerta de la Misericordia” y concluyó diciendo “que la puerta que un día se cerró a sus espaldas, se abra pronto y que les conceda ver la luz”.

Al concluir la celebración eucarística los reclusos presentes, los directivos del Penal y los

sacerdotes cruzaron la puerta santa, la cual fue cerrada por Mons. Efraín Mendoza, clausurando así el Año Jubilar de la Misericordia en la Arquidiócesis de Tlalnepantla.